

12 FEBRERO

A los padres: Extensas regiones del mundo son un desierto espiritual. Allí encontraréis a jóvenes marcados por el abandono humano, resultado de relaciones rotas que les afectan hasta lo más hondo. Aun cuando se hallen sedientos de vida espiritual, muchos de los jóvenes están afligidos por la duda. No son capaces de poner su confianza en Dios, de creer, porque no han hallado confianza en aquellos a quienes fueron confiados por la vida. Las separaciones les han herido en la inocencia de su infancia o su adolescencia. Esto ha tenido como consecuencia el escepticismo y el desánimo. ¿Qué sentido tiene vivir? ¿Acaso la vida conserva algún significado?